

EDUCACIÓN LIBERADORA Y DIÁLOGO DE SABERES EN LA FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS. UNA EXPERIENCIA EN VENEZUELA

Rodríguez Aponte, Eddy 1

RESUMEN

La investigación que se documenta con este título: "Educación liberadora y diálogo de saberes en la formación de los trabajadores y las trabajadoras. Una experiencia en Venezuela", proviene de la experiencia en la que esta servidora indaga la educación liberadora siendo, a su vez, facilitadora en los ambientes de encuentros realizados entre 2020 y 2025, con ocasión del plan de formación para la dirigencia laboral en el estado Yaracuy, en la región centroccidental de Venezuela. La educación liberadora de Paulo Freire, se propone aquí como parte de una praxis crítica que busca la emancipación a través de la concientización y la transformación socio laboral y productiva. Para los procesos de cambio profundo como el modelo de gestión de la producción de Venezuela, donde los trabajadores y las trabajadoras se asumen sujetos históricos, se requiere de herramientas que faciliten la promoción e integración de la participación y el dialogo de saberes para la identificación del patrón de poder que domina el quehacer mundial, pasar a la sistematización de la praxis y la construcción colectiva del conocimiento a partir de la transformación. El método de investigación-acción participante (IAP) de Fals Borda, constituye una herramienta fundamental para intervenir en procesos de formación con las organizaciones de trabajadores y trabajadoras en la que es posible transitar el camino hacia la revolución cultural del trabajo.

Palabras Clave: Educación Liberadora, Trabajadores y Trabajadoras, Saberes, Revolución cultural

LIBERATING EDUCATION AND DIALOGUE OF KNOWLEDGE IN THE TRAINING OF WORKERS. AN EXPERIENCE IN VENEZUELA

ABSTRACT

The research that is documented with this title: "Liberating education and dialogue of knowledge in the training of workers. An experience in Venezuela", comes from the experience in which this servant investigates liberating education while being, in turn, a facilitator in the environments of meetings held between 2020 and 2025, on the occasion of the training plan for labor leadership in the Yaracuy state, in the central-western region of Venezuela. Paulo Freire's Liberating Education is proposed here as part of a critical praxis that seeks emancipation through awareness and socio-labor and productive transformation. For profound change processes such as the production management model of Venezuela, where workers assume themselves as historical subjects, tools are required that facilitate the promotion and integration of participation and dialogue of knowledge to identify the pattern of power that dominates world affairs, move on to the systematization of praxis and the collective construction of knowledge based on transformation. Fals Borda's Participatory Action Research (PAR) method constitutes a fundamental tool to intervene in training processes with workers' organizations in which it is possible to walk the path towards the cultural revolution of work.

Keywords: Liberating Education, Workers, Knowledge, Cultural Revolution

¹ Ministerio Del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo. Doctoranda en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV, Venezuela). eddysolar2@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La educación para la liberación de los trabajadores y las trabajadoras en Venezuela, ha sido uno de los ejes de mayor complejidad en el abordaje del proceso social del trabajo y las transformaciones esenciales para el cambio a un nuevo modelo productivo que permita dar los pasos hacia la independencia de la mono producción, en este caso, del petróleo, y que apunte a la diversificación productiva incluyendo los sectores estratégicos agroalimentario, industrial, turístico y minero que amerita ser gestada con soberanía y garantía de equidad.

Para ejercer las acciones necesarias en los espacios de formación y autoformación, los trabajadores y las trabajadoras requieren la implementación de enfoques pedagógicos andragógicos, en los que no solo se transmitan los conocimientos técnicos de base, sino que se promuevan procesos profundos de reflexión en colectivo, implementando metodologías que integren la comprensión desde el saber conocer que involucra lo técnico, el saber hacer que desarrolla competencias y el saber ser que se suscite la propia transformación personal con impacto en el pensar y hacer socio laboral productivo.

El punto de partida es la realidad vivida por los participantes, que se estudia no como una teoría abstracta sino el resultado de un proceso histórico del que el trabajador y la trabajadora forman parte activa. Siendo necesario superar la visión de ser entes pasivos, o que por estar en espacios de formación se entiendan ser un recipiente, sino verse como sujetos críticos indispensables para la continuidad de la vida y la sostenibilidad del planeta.

Este artículo deja ver las bases de un dialogo entre la educación liberadora como pedagogía, la investigación acción participante transformadora y el aprendizaje por descubrimiento como engranaje de métodos indispensables para transitar la formación en el trabajo desde lo conocido de la educación bancaria a lo innovador de la educación liberadora, donde las decisiones existan y se asuman y las acciones se realicen desde un lugar de enunciación en el que se auto reconozca la identidad de los pueblos latinoamericanos, las propias experiencias se traduzcan en saberes y las frustraciones se perfeccionen en fuerza transformadora.

A continuación, se extraen algunas reflexiones acerca del proceso de formación y autoformación desarrollado en el estado Yaracuy, mediante la creación de espacios de aprendizaje colectivo en el marco de los programas de formación coordinados por el Centro de Encuentro para la Educación y el Trabajo (CEET) y del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES), en el estado Yaracuy, bajo la dirección del Viceministerio de Educación para la Liberación, del Ministerio del Poder Popular para el Proceso Social de Trabajo, entre los años 2020 y 2025. La investigadora participó en el rol de facilitadora junto

a los trabajadores y las trabajadoras en 52 entidades de trabajo públicas y privadas del territorio yaracuyano, en el centroccidente de Venezuela.

1.1 Objetivo De La Investigación

Analizar la experiencia de la Educación Liberadora y el diálogo de saberes en la formación de los trabajadores y las trabajadoras en el estado Yaracuy, Venezuela.

2. UNA PEDAGOGÍA: LA EDUCACIÓN LIBERADORA

El educador, pedagogo y filósofo brasileño Paulo Freire, considerado el fundador de la pedagogía crítica a partir de la integración de conceptos de la Teoría Crítica el marxismo con la educación y la cultura, en 1970 plantea una educación liberadora basada en la crítica y el diálogo, con propósitos de transformación de la realidad social que pase de ser oprimida a ser libre. En esta pedagogía, la liberación de los trabajadores y las trabajadoras significa un proceso mediante el cual el trabajo brinda todos los espacios necesarios para la generación de una conciencia crítica que facilita detectar las señales y los síntomas del patrón de dominación, incluyendo las causas de opresión, pero también decidir las acciones para transformarla.

Como corriente del pensamiento crítico, los fundamentos de la educación liberadora en general, se encuentran en la problematización de asuntos, que en esta experiencia que se sistematiza, son conflictos seleccionados por los mismos trabajadores y trabajadoras que participan en la formación y que aspiran la transformación desde su praxis cotidiana, partiendo del diálogo crítico en una relación horizontal entre actores. La educación liberadora incluye la alfabetización como base de la consolidación de una conciencia política que se ejerce asumiendo el protagonismo y la corresponsabilidad, superando la "educación bancaria" pasiva en la que un sujeto, profesor, sabe y los otros, alumnos, se iluminan. En esta experiencia, trabajadores, trabajadoras, facilitadores y facilitadoras, promueven la superación de los esquemas de la modernidad, y convertidos en sujetos activos, siendo intelectuales orgánicos, generen soluciones en donde antes había caos.

Freire, (2004:37) alude:

Si, por un lado, no puedo adaptarme o "convertirme" al saber ingenuo de los grupos populares, por el otro, si soy verdaderamente progresista, no puedo imponerles arrogantemente mi saber como el verdadero. El diálogo en el que se va desafiando al grupo popular a pensar su historia social como experiencia igualmente social de sus miembros, va revelando la necesidad de superar ciertos saberes que, desnudos, van mostrando su "incompetencia" para explicar los hechos.

En esta intervención, la facilitadora investigadora junto a los participantes, convienen en centrarse en su realidad cotidiana, conformada por los espacios productivos de cada uno de los trabajadores y trabajadoras que, una vez expuesta dicha realidad, problematizarla para dar lugar a descomponerla en sus partes y posteriormente, con la crítica dialéctica, volver a interpretarla. La capacidad de dialogo no niega que la explicación y la narración sean válidos, lo verdaderamente importante es reconocer la postura desde donde cada quien se ocupa siendo epistemológicamente curioso, abierto y examinador, esta es la postura que requiere ser dialógica y a su vez dialogante. Freire (2004:61) lo ratifica en la siguiente frase:

Sería imposible saberse inacabado y no abrirse al mundo y a los otros en busca de explicación, de respuestas a múltiples preguntas. Al cerrarse al mundo y a los otros se convierte en una transgresión al impulso natural de la incompletitud.

El sujeto que se abre al mundo y a los otros inaugura con su gesto la relación dialógica en que se confirma como inquietud y curiosidad, como inconclusión en permanente movimiento en la Historia.

En coherencia con la construcción colectiva, este estudio se realiza asumiendo la pedagogía liberadora como línea estratégica que guía el proceso de enseñanza y el aprendizaje como fenómeno dinámico sociocultural laboral y productivo, en el que a través del programa de formación se integran las experiencias entre la facilitadora del proceso y los trabajadores y las trabajadoras investigando, reflexionando, mejorando los métodos, las estrategias y técnicas pedagógicas de manera tal que en el mismo proceso resulte optimizada la formación integral y colectiva en la que se aborda la difícil y enmarañada cotidianidad que caracteriza la vida productiva y los asuntos sociales, políticos y económicos de Venezuela en estas décadas.

Al respecto de esta la complejidad y simultaneidad del proceso de enseñanza aprendizaje, es pertinente citar a Freire (2004:32) cuando explica:

A esta altura, creo poder afirmar que toda práctica educativa demanda la existencia de sujetos, uno que, al enseñar, aprende, otro que, al aprender, enseña, de allí su cuño gnoseológico; la existencia de objetos, contenidos para ser enseñados y aprendidos, incluye el uso de métodos, de técnicas, de materiales; implica, a causa de su carácter directivo, objetivo, sueños, utopías, ideales. De allí su politicidad, cualidad que tiene la práctica educativa de ser política, de no poder ser neutral.

De aquí deriva la comprensión de ser el aprendizaje, en los trabajadores y las trabajadoras, un proceso de construcción socio interactiva, influenciada por el contexto, donde cada actor tiene la oportunidad de contribuir a la optimización de estrategias y técnicas para forjar aprendizajes significativos y funcionales y a su vez construir nuevos saberes para la generación de futuros espacios. Este discernimiento, proveniente de la sistematización de las experiencias, facilita dejar

de creer que el proceso de formación y autoformación de los trabajadores y las trabajadoras es una labor lineal, reproductiva y muchas veces hasta improvisada y pasar a concebirlo como un impecable y continuo espiral de expansión creadora. En coherencia, esta experiencia se desarrolla con aspiraciones de describir la praxis científica en los procesos de enseñanza aprendizaje en los ambientes del trabajo en Venezuela y también en el componente ético-político-pedagógico de la formación y autoformación de los trabajadores y las trabajadoras.

A medida que esta agudeza y profundidad avanza en el colectivo, es muy evidente la emoción en continuar indagando, más aún cuando lo que se veía caótico parece tener una lógica. Sí, en el contexto laboral, la comprensión del patrón de poder a veces no es tan evidente como para explicar su funcionamiento, sobre todo cuando se está alienado. En los espacios de la educación liberadora, donde se aprende a dialogar, cada opinión cuenta, cada vivencia aporta significado, porque la reflexión, aunque tenga un inicio desde una interrogante individual pasa a ser un asunto colectivo y su repercusión social también guarda un espacio.

Al respecto Freire (1984:82) refiere:

en la medida misma en que éste es un encuentro dialógico, la simplicidad y la espontaneidad que deben caracterizarlo no pueden convertirse, la primera en simplismo, la segunda en espontaneísmo. Dialogar no es preguntar al azar, un preguntar por preguntar, un responder por responder, un contentarse con tocar la periferia, apenas, del objeto de nuestra curiosidad, o un quehacer sin programa. La relación dialógica es el sello del acto cognoscitivo, en el cual el objeto cognoscible, mediatizando los sujetos cognoscentes, se entrega a su desvelamiento crítico.

De esta cita, se deriva la reflexión acerca de lo que significa el dialogo y su alcance, dejando de ser el intercambio entre dos que exponen su verdad, en lo que a veces se han convertido muchos espacios en los que se observa activismo sin preparación pedagógica.

El proceso dialógico constructivo va introduciendo en lo que el psicólogo, profesor y pedagogo estadounidense, pensador de la revolución cognitiva y el salto a la revolución cultural: Jerome Bruner, denomina revisión iterativa, que permite conectar la praxis vivida en los ámbitos del trabajo rutinario de cada trabajador y trabajadora con nuevos aprendizajes, promoviendo en un ir y venir continuo, un crecimiento constante y significativo adaptado a las demandas de la gestión derivada de la organización laboral propia de los trabajadores y trabajadoras como pueden ser los consejos productivos de trabajadores y trabajadoras, los sindicatos, o los delegados y delegadas de prevención en el contexto socio económico productivo; lo que lleva a pensar en el método.

3. UN MÉTODO: INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPANTE

La praxis investigativa se desarrolló argumentada en la investigación-acción participante (IAP) que, en el caso de la formación y autoformación en el trabajo, es preciso vincular la investigación con la acción educativa para la transformación, y aquí la IAP se configura como el método más fecundo. La labor significó un proceso sistemático y reflexivo en el que la investigadora y los trabajadores y trabajadoras participantes se abocaron a diagnosticar, intervenir y reflexionar sobre problemáticas reales en sus procesos de trabajo, generando conocimiento práctico y promoviendo cambios significativos, por esto la IAP posee un carácter que la hace especialmente pertinente en la formación de los trabajadores y las trabajadoras, tal como se desplegó en el ejercicio investigativo de la facilitadora junto a los trabajadores de Yaracuy, viviendo una especie de aspiración utópica por convertirse en agentes sensibles de cambio.

Fals Borda, uno de los pensadores críticos contemporáneos y principal exponente latinoamericano de la IAP, junto a Paulo Freire y Kurt Lewin, proporciona las bases y los principios sobre las que se desplegaría la acción transformadora del sujeto trabajador trabajadora y equivale a un recurso indispensable, algo similar al arco eléctrico para el soldador. Estos principios se sintetizan en la participación histórica de los trabajadores y las trabajadoras en la solución de sus problemas y los problemas de la producción. Por una parte, Borda (1991:11) señala:

Los principios de interacción y organización en la praxis de la IAP conducen a otras consecuencias importantes. Por ejemplo, ella induce a la creación de su propio campo, con el fin de extenderse en el tiempo y en el espacio, vertical y horizontalmente, en las comunidades tanto como en las regiones. Esta expansión ocurre en movimientos de "espiral, partiendo de los niveles micro y extendiéndose a los niveles macro, adquiriendo así una dimensión política. La evaluación final o el criterio aplicado final de la metodología gira alrededor de esta dimensión política, y de la oportunidad que ésta brinda para hacer teoría en concordancia con la acción.

Con esta premisa, hay concordancia en que la IAP constituye una praxis idónea en los ensayos colectivos realizados, y la metodología más completa para derivar la teoría a partir de la praxis para quienes consideren relevante dejar testimonios y un camino más claro para avanzar. Y, por otra parte, queda explícito que el proceso de aprendizaje debe realizarse en permanente dialogo horizontal incluyente de intercambio de información entre todos los actores, para compartir los aciertos y equivocaciones acerca de los problemas y sus soluciones ya que "sólo en un proceso de crítica y autocrítica es posible desarrollar los potenciales existentes" (Borda, 1991:92)

En plena ejecución del programa de formación, se cumplieron los momentos relativos a la aplicación del método de investigación acción en paralelo al

despliegue de contenidos y ejes programáticos, secuencia que fue acordada entre todos en la introducción del proceso formativo y monitoreada al principio y al final de cada uno de los encuentros pedagógicos. Así, se identificaron los problemas, conflictos de diversa índole o situaciones críticas que afectarían la producción en cada una de las entidades de trabajo, seleccionando un segmento del proceso productivo que fuese estratégico para garantizar la producción, siendo este el punto de partida para el avance del programa.

Se arribó la planificación participativa a través de las herramientas de la planificación estratégica que facilitan la detección de nudos críticos, y fue posible pasar simultáneamente al diagnóstico socio-productivo, compartiendo y aplicando las técnicas cualitativas y cuantitativas de acuerdo con las condiciones laborales, económicas y sociales de cada trabajador y trabajadora participante, lo que permitió conocerse mejor entre sí y reconocer la realidad en la que se está inmerso, encontrando peculiares coincidencias que en la mayoría de los casos orientó a la acción en distintos horizontes temporales y la rica reflexión crítica colectiva necesaria para analizar principalmente las dificultades, por ser las más abundantes, y los resultados dentro de los aprendizajes.

La IAP, en su amplitud y según los ejes del programa suministrado por la coordinación de la formación, también dio origen a la creación de espacios metodológicos para la implementación de estrategias según los objetivos planteados en cada ámbito del conocimiento. Lo que favoreció a la observación participante y la apropiación de habilidades en el diálogo de saberes que cada quien lleva para multiplicar en sus sitios de trabajo luego que culmine el proceso de formación. En este documento con carácter de difusión de la investigación, se comparte una síntesis de la experiencia pedagógica que pretende facilitar a los trabajadores y las trabajadoras algunas herramientas básicas para el desempeño eficaz y eficiente de los consejos productivos de trabajadores y trabajadoras en sus diversas funciones en las que se requiere que la organización de los trabajadores desarrolle habilidades de pensamiento crítico y proponga soluciones con autonomía e intersubjetividad, por lo que esta otra fase de la investigación se realizó asumiendo el modelo teórico propio del paradigma constructivista con enfoque cognitivo.

4. UNA PRAXIS EDUCATIVA: APRENDIZAJE POR DESCUBRIMIENTO

La praxis educativa implementada en algunos ejes temáticos como: proceso productivo, diagnóstico productivo y planificación estratégica, se desarrolló con apoyo en la teoría del aprendizaje por descubrimiento, propuesta por Jerome Bruner, al considerar que ofrece un marco pedagógico valioso al promover la participación activa, en este caso, del trabajador y la trabajadora en la

construcción sistematizada de sus propios saberes. Esta teoría sostiene que los individuos aprenden de manera más efectiva cuando participan activamente en la construcción de su conocimiento, en lugar de recibir información de manera pasiva (Bruner, 1961:48).

Bruner, J. (1991) al respecto señala:

El punto de vista inverso que yo propongo es que es la cultura, y no la biología, la que moldea la vida y la mente humanas, la que confiere significado a la acción situando sus estados intencionales subyacentes en un sistema interpretativo. Y esto lo consigue imponiendo patrones internos a los sistemas más simbólicos de la cultura: sus modalidades de lenguaje y discurso, las formas de explicación lógica y narrativa, y los patrones de vida comunitaria mutuamente interdependientes.

De esta aseveración, lo esencial es tomar consciencia de los sistemas simbólicos, como patrones que impone la cultura a través del lenguaje, el discurso, las formas narrativas y las lógicas que dan explicación a los diversos fenómenos. En este sentido, la experiencia de formación dio prioridad a la práctica y la expresión oral de los trabajadores más que a la teoría, por muy técnica que parezca. Se atendió muy especialmente el uso de códigos propios entre trabajadores, en algunos es notorio el uso de metáforas en su narrativa, y se distinguen en la forma como se organizan las ideas para explicar su proceso productivo según sea una fábrica, una granja o una prestadora de servicios, asimismo es considerado una fortuna haber compartido cómo cada uno de los relatos se constituye en punto de partida del relato y la reflexión del otro y la otra.

Es oportuno puntualizar que esta experiencia se sistematiza con un grupo de trabajadores, hombres y mujeres, que provienen de entidades de trabajo con diferentes procesos productivos, tienen su ubicación geográfica en diferentes localidades o municipios, que, aunque forman parte de un mismo estado, la diversidad otorga al espacio de encuentro una riqueza incomparable.

El psicólogo y pedagogo Bruner, postuló que el aprendizaje es más efectivo cuando el estudiante explora, cuestiona y descubre por sí mismo los conceptos. Este enfoque resulta relevante en la formación y autoformación de los trabajadores y las trabajadoras, donde el reconocimiento y fortalecimiento de las habilidades prácticas, la resolución de problemas y la autonomía son fundamentales para que se puedan generar propuestas de soluciones e innovaciones en su proceso social de trabajo. Durante la implementación del programa de formación que se sistematiza, se tomó en consideración los postulados del aprendizaje por descubrimiento, enfatizando que el aprendizaje es un proceso activo en el que los trabajadores organizan la información a través de su experiencia.

Siguiendo a Bruner (1961), el aprendizaje por descubrimiento implica ciertos elementos clave que fueron cuidados en el programa de formación para trabajadores y trabajadoras en Yaracuy. En este sentido, cobra relevancia el aprendizaje activo, en el que los trabajadores construyen su conocimiento mediante la exploración y la experimentación, tal como se evidenció en uno de los componentes en los que fue aplicado para apropiarse de las técnicas de planificación del proceso productivo, al que pertenecen, pero cuya planificación es elaborada por otros según lineamientos del patrono. Luego de la experimentación se vuelve a la estructuración, en la que los contenidos deben visualizarse organizados para fijar la comprensión, logrando la menor intervención de la facilitadora construyendo el andamiaje que permite vivenciar cómo el trabajador gana autonomía y emerge en intelectual orgánico.

En un documento futuro, se aspira alcanzar el modo de representación en un estudio que explique cómo se logró abordar la configuración de la acción, las imágenes y los símbolos en el imaginario colectivo, pudiendo formar parte de otro momento investigativo en el que se sistematicen los niveles de complejidad creciente que van conformando la espiral.

5. REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

La Educación Liberadora, junto a la Investigación Acción Participante para la transformación social y productiva y el enfoque de Aprendizaje por Descubrimiento aplicado en algunos componentes de los programas de formación para trabajadores y trabajadoras coordinados por la Dirección Estatal de Yaracuy, ofrece un marco pedagógico innovador para la formación de trabajadores y trabajadoras, al promover la participación activa, a partir de la identificación de nudos críticos, la aplicación de técnicas de gestión productiva, la innovación en la resolución de problemas y dar lugar al reconocimiento de la identidad y propias formas de poder.

La complejidad de los conflictos sociales, impregnados de componentes económicos, políticos, culturales, demanda la implementación responsable de estrategias liberadoras de inmediata aplicación en entornos laborales de modo que pueda mejorarse la calidad de la capacitación, aunque a veces requiere adaptaciones metodológicas y una mayor inversión en recursos didácticos que por la exclusión de la formación como parte del proceso social de trabajo no hayan sido considerados como recursos indispensables sino como un lujo.

En pleno proceso de profundización revolucionaria, este enfoque integrado en la formación de los trabajadores y las trabajadoras no solo facilita la adquisición de habilidades técnicas, sino que también desarrolla saberes y estructura

conocimientos transversales como el pensamiento crítico y la creatividad, esenciales para la liberación y descolonización de los pueblos.

Comúnmente, se entendió que la educación liberadora, la investigación acción y el descubrimiento implicaba dejar que los trabajadores y las trabajadoras hicieran lo que quisieran con los espacios de formación ya que eran los protagonistas, sin embargo, esto trajo notables inconvenientes. La labor facilitadora se trata de preparar el contexto del ambiente de la formación en cooperación con los mismos trabajadores, atendiendo y escuchando sus necesidades.

En función de estas necesidades, la labor se centra en proporcionar las estrategias, las preguntas generadoras y motivar la indagación en su campo de acción cotidiana, en su puesto de trabajo, es una fuente gratificante de descubrimiento, guiado y a la vez liberador a través del darse cuenta, el insight que produce encontrar la lógica de lo que sucede, constituyéndose además el momento heurístico. Representando la oportunidad espontánea de probar y hacer seguimiento a posibles razonamientos que van surgiendo en la medida en que se da el dialogo critico reestructurante. Esta experiencia se integra en la memoria formando parte de la historia que nutre la existencia de quien la experimentó.

Cuando el investigador, la investigadora, forma parte activa del colectivo de los trabajadores y trabajadoras, incluso si se trata de un colectivo en la comuna, se fortalecen varios aspectos clave para la participación protagónica auténtica, favoreciendo el darse cuenta, cada trabajador en lo individual, de su capacidad para incidir en su propia realidad colectiva. La construcción de confianza y legitimidad se ve compensada mutuamente en la cercanía cultural y social de quien facilita o sistematiza el estudio, cuya afinidad en el lenguaje y las motivaciones facilita la comunicación, reduce las diferencias jerárquicas y genera un ambiente propicio para la expresión auténtica de necesidades y el afloramiento de propuestas de solución a los problemas. Al formar parte del colectivo, quien facilita e investiga contribuye a que las acciones se mantengan y evolucionen con el propio impulso de la organización de los trabajadores mientras dure el programa de formación.

Desde el punto de vista epistemológico, la experiencia de formación y autoformación de trabajadores y trabajadoras en Yaracuy, muestra el proceso social de trabajo como espacio de sostén para la reflexión crítica, la participación protagónica, el autodescubrimiento y el reconocimientos de saberes, admitiendo que el conocimiento es un proceso dialógico, que se da en un contexto construido mediante el dialogo, por lo que la noción del conocimiento como producto trasciende a ser, ahora, la acción reflexión. El engranaje educación liberadora, investigación acción participante (IAP) y aprendizaje por descubrimiento emerge

desde la praxis y la experiencia vivida por los sujetos que dieron vida a los ambientes de aprendizaje en este programa de formación, apropiándose de las epistemologías críticas y constructivistas a favor de la emancipación, el diálogo creador entre lo académico, lo histórico y lo práctico, con miras a la producción colectiva para la transformación.

Desde el punto de vista ontológico, El engranaje de metodológico pedagógico entre la educación liberadora, la investigación acción participante (IAP) y el aprendizaje por descubrimiento pone de manifiesto a la interdependencia entre los sujetos participantes dialogantes, trabajadores y trabajadoras en sus roles, y sus prácticas, aquilatando la realidad educativa y laboral como un espacio de multidimensional, complejo en donde se integran distintos modos de ser y hacer pero cuando se realiza en valores de cooperación y respeto los resultados pueden ser prodigiosos.

En la educación liberadora emerge la conciencia crítica y la capacidad de transformar las realidades individuales, sociales y productivas, en la IAP los saberes de todos y todas se asumen válidos y con ello la escucha, los puntos de vista y las propuestas son fuente de inspiración colectiva; y el aprendizaje por descubrimiento representa el reconocimiento de la fuerza interna que como ave fénix hace renacer la esperanza en que cada esfuerzo y cada vivencia responde a una razón mayor.

6 REFERENCIAS

Borda, F. y Rahman, A. (1991). Acción y conocimiento. Cinep, Colombia.

Bruner, J. (1961). The Act of Discovery. Harvard Educational Review. 4:21- 32

Bruner J. (1991) Actos de significado, Mas allá de la revolución cognitiva. Alianza Editorial, S.A. Madrid, España

Freire, P. (1976). La educación como práctica de la libertad. Editorial Siglo XXI. Madrid.

Freire, P. (1984) La importancia de leer y el proceso de liberación. Editorial Siglo XXI. Ciudad de México

Freire, P. (2004) Pedagogía de la autonomía. Editorial Paz e Terra, S.A. Brasil.